

BEGOÑA MERINO GRAN
Presidenta de la Fundación Enrique Gran
Directora de Arte de la Fundación Titanic



La experiencia expositiva comienza en 2012, cien años después de que trágicamente el TITANIC pasase a convertirse en uno de los mitos más mediáticos de la historia universal.

La relación de la Fundación Enrique Gran, entidad que tengo el placer de presidir, con la Fundación Titanic, tiene lugar precisamente con motivo del centenario del TITANIC, tras ser elegida una obra del pintor cántabro Enrique Gran, gestionada por la Fundación Enrique Gran, como icono mundial del centenario. A partir de este momento, se viene desarrollando entre ambas instituciones una fructífera relación, que en la actualidad tiene como máximo exponente la colaboración en la exposición “TITANIC: The Reconstruction”.

A nivel individual y como Directora de Arte de la Fundación Titanic, decidí aceptar el reto de coordinar y comisariar los proyectos culturales y artísticos de la Fundación Titanic, teniendo como punto de partida el comisariado de la cena oficial del centenario del hundimiento del TITANIC, que tuvo lugar en 2012 en el Museo Marítimo de Barcelona. El encuentro con una importante cobertura mediática, supuso el arranque de una fructífera y diversificada relación profesional que ha dado como resultado el éxito de proyectos a nivel internacional como la línea “TITANIC collection” o el diseño y comisariado de la exposición itinerante “TITANIC: The Reconstruction”, proyecto este último que más allá de un encuentro expositivo, exige la responsabilidad añadida de, siempre al servicio de la historia magistralmente soportada por un sistema de audio guía, ofrecer al visitante un montaje expositivo de calidad, que a pesar de su carácter itinerante, transmita la sensación de seriedad y calidad de una muestra permanente.

“TITANIC: The Reconstruction”, es sin duda a nivel museístico “el espectáculo completo”, lo que pudiera ser el equivalente a la ópera en las artes escénicas. Al tratarse de una exposición multidisciplinar en la que audiovisuales, fotografías, piezas históricas, recreaciones,.....coexisten con coherencia y bajo un formato que debe resultar atractivo a todo tipo de público y de todas las edades y que a su vez debe gestionar eficazmente las licencias de montaje para ser fiel a la historia, la proyección y ejecución de cada destino de la muestra, requiere “un extra” que sin duda tiene una doble cara para un comisario de proyectos culturales: por un lado, si el resultado es óptimo, el reconocimiento y grado de satisfacción es mucho mayor al ser muy inmediata la reacción del visitante y por otro lado los previos a la puesta en escena final en cada destino de la exposición, implican una preparación y una presión añadida, cuyo ritmo es de una exigencia muy superior por su dificultad, a montajes menos ambiciosos. Sin duda alguna comisariar TITANIC, supone uno de los mayores y más gratificantes retos museísticos a abordar por un gestor cultural, tanto por el grado de exposición del trabajo realizado al llegar a cientos de miles de visitantes, como por el fuerte seguimiento mediático y de difusión que recibe en cada uno de sus destinos.

Afortunadamente y tras una intensa singladura por espacios expositivos de referencia, tanto el equipo de profesionales que hacen posible que la Fundación Titanic haya desarrollado su proyecto más ambicioso, como yo personalmente, contamos con la mayor de las recompensas: una cobertura mediática líder en el sector y lo que es aún más importante, un grado de satisfacción en la visita a “TITANIC: The Reconstruction” superior al 99%.

COMISARIANDO
EL TITANIC